

Videojuegos

Decálogo para una compra responsable e informada

Los videojuegos se han convertido en uno de los productos más demandados por menores y adolescentes en Navidades. Dadas sus características de innovación tecnológica y de interactividad, su utilización puede ser muy gratificante y potenciadora de habilidades y conocimientos. Pero también puede generar efectos negativos, usos abusivos y dependencia si su utilización no es adecuada o sus contenidos no se ajustan a lo recomendable para cada edad.

Hay que tener en cuenta que la dinámica interactiva de los videojuegos puede provocar que el menor deba tomar decisiones y ejecutar acciones, y ello supone en muchos casos resolver dilemas morales, realizar actos violentos, competir y vencer, etc.

El Ministerio de Sanidad y Consumo, el Consejo de Consumidores y Usuarios (CCU) y la Asociación Española de Distribuidores y Editores de Software de Entretenimiento (ADESE), ofrecen una serie de consejos prácticos para los adultos a la hora de elegir un videojuego para los menores.

1. Compruebe la clasificación por edades y la descripción de contenidos que aparece en las carátulas de algunos videojuegos: los adheridos al sistema voluntario de clasificación "PEGI".

La clasificación responde a criterios acordados internacionalmente: el Código PEGI.

Este Código le permitirá saber si los contenidos del videojuego son aptos para todas las edades, para mayores de 7, para mayores de 12, para mayores de 16 o para mayores de 18 años.

Asimismo, le permitirá saber si el videojuego contiene violencia, sexo, imágenes que puedan generar miedo, referencias al consumo de drogas, lenguaje soez o discriminación de algún tipo.

Estas orientaciones son una recomendación, y pueden no corresponderse con los que usted considere idóneo. Esta clasificación la realiza la industria de forma voluntaria y sólo compromete a las empresas adheridas al sistema de clasificación PEGI.

2. Antes de adquirir un videojuego infórmese sobre su contenido, qué tipo de escenas incluye, qué valores transmite o su nivel de dificultad.

Tenga en cuenta que las clasificaciones de los videojuegos se refieren sólo al contenido, pero no al grado de dificultad del juego o a la destreza necesaria para jugar con él.

Para ello puede consultar la información existente, entre otras, en las páginas Web de los fabricantes o de la patronal del sector (www.adese.es); en las revistas y guías especializadas y en las páginas del Instituto Nacional de Consumo (www.consumo-inc.es). También puede pedir consejo al vendedor o solicitarle esta información por si dispone de ella.

3. No renuncie a sus obligaciones como comprador adulto: piense que la clasificación por edades es meramente orientativa y que existe el riesgo de que el menor adquiera en el punto de venta un videojuego no adecuado para su edad.

Recuerde que los videojuegos destinados a adultos pueden utilizar un lenguaje o tener unos contenidos violentos, sexuales u otros inadecuados para el desarrollo del menor.

Evite comprar aquellos videojuegos que fomenten la violencia, la competitividad o la discriminación. Si detecta cualquier anomalía en el contenido del videojuego, comuníquelo a la empresa y a los organismos de protección de menores

4. Identifique claramente el producto específico que desea adquirir.

Existen muchos videojuegos con nombres muy similares (casi siempre en inglés) difíciles de diferenciar.

Se comercializan variaciones o partes sucesivas de un videojuego con clasificaciones por edad diferentes, de modo que unas pueden ser para todos los públicos y otras incluso para adultos.

También se dan casos en los que modifica el contenido de un mismo videojuego dependiendo de la plataforma para la que se comercializa (Gameboy, Play Station, Xbox, etc.), lo que puede llevar a recomendaciones de edad diferente.

5. Sea especialmente cuidadoso en el punto de venta o alquiler a la hora de seleccionar un videojuego.

Tenga en cuenta que en la mayoría de los establecimientos de venta los videojuegos se colocan en el lineal clasificados por plataformas, temas o marcas, pero no por niveles de edad.

En caso de alquiler, en muchas ocasiones los videojuegos se entregan sin su carátula, por lo que es difícil conocer exactamente la clasificación por edades y la descripción temática del producto.

6. Evite la compra de videojuegos piratas y en el top manta. Más allá de sus implicaciones legales, puede ser una compra de riesgo a la hora de garantizar la correcta clasificación del producto y la adecuación real de los contenidos a dicha clasificación.

7. Favorezca el uso compartido y en común de los videojuegos, que no tienen porque ser siempre una actividad en solitario.

Sin embargo, esté atento a los intercambios y a las descargas de videojuegos a través del ordenador que puedan realizar los menores. Como en el caso anterior, es difícil controlar la correcta clasificación y la adecuación de los contenidos.

Recuerde que hay videojuegos de alto contenido pedagógico, aunque a veces no sean los más conocidos. Busque este tipo de productos, cuya bondad en valores no tiene porqué estar reñida con la diversión y la atracción para el menor.

8. Adopte también criterios responsables e informados sobre la utilización correcta de videoconsolas y videojuegos: limitación de tiempo, posturas correctas, distancia ante la pantalla, alternancia con otros juegos, etc.

Las videoconsolas de última generación incorporan la posibilidad de control parental, lo que permite proteger a los menores de contenidos inadecuados.

Existe mucha información accesible sobre estos temas, a veces en los propios paquetes del producto, así como en las páginas Web arriba mencionadas.

9. Esfuércese por penetrar en el mundo de los videojuegos, con el fin de conocer aquéllos con los que juegan sus hijos. Procure también jugar con ellos.

Esto le ayudará a comprender mejor sus factores de atracción; a valorar sus aspectos positivos; a mantener criterios más adecuados a la hora de comprarlos y, a conseguir una mejor comunicación en el entorno familiar.

10. Tenga en cuenta, también los aspectos económicos:

- Antes de elegir qué equipo usar, tenga en cuenta el coste que le supondrá cada una de las opciones. Estudie, también, el coste de los distintos complementos que necesitará.

- Antes de comprar un juego, verifique si su equipo cumple con las necesidades técnicas mínimas requeridas para que el juego funcione correctamente.

- Evalúe, antes de comprar, las posibilidades reales de juego del que va a comprar.

- Tenga en cuenta que hay factores que encarecen el precio del videojuego, como el caso de aquellos relacionados con películas de estreno, o con marcas conocidas (de juguetes, por ejemplo), sin que esto suponga una mayor calidad.